Las Evidencias del Reino de Dios en Nuestras Vidas // Charlas Bíblicas

Introducción al reino de Dios y la participación de la audiencia

El tema central es el reino de Dios y el servicio. La audiencia es invitada a participar activamente a través de YouTube, Facebook y otras redes sociales. Se destaca Hebreos 12:28, que habla sobre recibir un reino inconmovible y servir a Dios con gratitud, temor y reverencia. Jesús vino a predicar el reino de los cielos, no una religión o ritos nuevos, y el reino de Dios se ha acercado. La Biblia indica que antes estábamos en el reino de las tinieblas y fuimos trasladados al reino de la luz de Dios, de manera espiritual.

El mensaje bíblico del reino de Dios

Jesucristo proclamó el evangelio del reino de Dios, anunciando que el tiempo se ha cumplido y que el reino de Dios se ha acercado, llamando al arrepentimiento y a la fe. El reino de los cielos es un reino espiritual presente en la tierra. Jesús vino a traer este reino porque el mundo estaba bajo el dominio de Satanás, y su mensaje central fue la inauguración del reino de la luz. Mateo 4:17 y Marcos 10:13-16 muestran que para entrar al reino de Dios es necesario recibirlo con humildad, como un niño.

El dominio espiritual de Satanás y la redención mediante Jesucristo

Juan 3:4-6 enseña que solo naciendo de agua y del Espíritu se puede entrar en el reino de Dios. Satanás gobierna la tierra desde que Adán entregó su autoridad al creerle a él en lugar de a Dios. Jesucristo vino a finalizar el dominio de Satanás y a establecer el reino de los cielos, encomendando a sus discípulos predicar este mensaje.

Condiciones para heredar el reino de Dios

Primera Corintios 6:9-10 enumera a quienes no heredarán el reino de Dios, incluyendo fornicarios, idólatras, adúlteros, ladrones, borrachos, maldicientes y estafadores. El reino de Dios se da en herencia, pero no para todos; aquellos que viven en contraposición a los principios de Dios se autoexcluyen. La confrontación entre el reino de las tinieblas y el de la luz es espiritual y no política.

Características eternas del reino de Dios

La verdad nos libera del reino de las tinieblas y nos permite heredar el reino de luz. Antes de Jesús, el reino de Dios era esperado, pero su llegada deshizo las obras de las tinieblas y manifestó el reino de luz. Este reino es espiritual, ejerce influencia sobre otras esferas y está presente entre los creyentes. No pertenece a un pastor ni a una denominación específica, sino que fue entregado a la iglesia. Es sempiterno y su señorío es de generación en generación, como lo demuestran los relatos de Nabucodonosor en Daniel 4:13 y Daniel 2:43-44.

La misión de la iglesia en la proclamación del reino

La iglesia debe predicar el reino de los cielos, siendo embajadora del evangelio. El término evangelio significa “buenas nuevas” y originalmente implicaba transmitir un mensaje de autoridad, similar a los pregoneros de un rey. La oposición es inevitable, como se ilustra con la película 300 y ejemplos bíblicos. Los miembros de la iglesia tienen la autoridad de predicar y establecer el reino de Dios en la tierra.

La autoridad y responsabilidad de los ministros de Dios

La iglesia está llamada a ser ministra plenipotenciaria de Dios, predicando buenas nuevas y dando vista a los ciegos. Dios quiere constituirnos como reyes y sacerdotes para servir en la tierra. La oposición es un signo de que se está haciendo algo correcto, y enfrentar dificultades es normal en el camino del servicio cristiano.

La importancia de la gratitud en el servicio a Dios

Ser agradecido permite servir con corazón dispuesto. La Biblia muestra que la ingratitud ciega y genera egoísmo. Ejemplos como Saqueo, la mujer que derramó perfume a Jesús y los milagros recibidos por otros muestran que la gratitud transforma la vida y genera un deseo genuino de servir y compartir el reino de Dios. La gracia de Dios es la base de nuestra salvación y servicio; no hay méritos humanos.

El impacto del reino de Dios en la vida de los creyentes

Experimentar el reino de Dios cambia completamente la vida. Un corazón agradecido se traduce en servicio a otros y en compartir el evangelio, incluso sin capacitación. Aquellos que conocen y disfrutan el reino de luz se comprometen a extenderlo a otros. La falta de gratitud puede hacer que se pierda la plenitud y felicidad espiritual.

Desafíos y sufrimientos en la vida del creyente

Servir a Dios implica enfrentar dificultades, abandonos y traiciones, pero es parte del camino del reino. Muchos abandonan la fe por no comprender el propósito de Dios. Decidir servir puede requerir dejar proyectos personales, pero trae plenitud y felicidad.

Consecuencias de la ingratitud y la falta de compromiso

La ingratitud genera un corazón egoísta y puede impedir cumplir con el propósito divino. Ejemplos de personas talentosas que no sirvieron a Dios muestran cómo la falta de compromiso lleva a una vida sin frutos y sin gozo. Es crucial aceptar el llamado de Dios y actuar con determinación.

La consagración y fidelidad en el servicio

Ser agradecido y fiel en lo poco abre la puerta a mayores responsabilidades y oportunidades de predicar y servir. La verdadera consagración implica un espíritu de servicio,

defendiendo el reino de Dios con valentía, como José de Arimatea.

La necesidad de defender el reino de Dios en la sociedad

No basta conocer el reino; se debe ser ciudadano activo, predicar y servir. La falta de defensa del reino permite que el enemigo se beneficie, mientras que un corazón agradecido actúa con determinación y compromiso.

Invitación a compartir y extender el mensaje

Se invita a compartir el mensaje del reino de Dios con otros y a suscribirse a canales como Solidaria TV y Radio Solidaria. La difusión permite que más personas reciban las enseñanzas del reino y sean edificadas a través de la gracia de Dios.